

**Escrito por: learcu**

**Resumen:**

El resto del día era para mi una recuperación para nuevamente ser investida y disfrutaba por este nóbel fornido, pujante e impetuoso macho a la mañana siguiente, así estos dos meses de sus vacaciones fui deleitada y complacida por mi semental

**Relato:**

Sabía que desde ahora nunca mas podría negarse a los requerimientos de este macho quien controlaría desde su punto G sus entregas carnales, Xavier su muchacho adolescente casi un niño con su escasos 15 casi cumplido los 16 años, ignorante de las muchas maniobras amoratorias, pero que la sabía hartar y perturbar en los apareos carnales, era un macho joven potente, irresistible, fue a lo menos poseída por su nuevo marido y macho unas quince veces, este mes. Esto la lleva a pensar a Rosaura que este potente semental debería tener mas acciones amoratorias con no solo ella, sino que compartir con sus amigas y vecinas este irresistible, poderoso y acometedor amante.

Conversando con Xavier se entera de sus pasiones y gustos.... Ella era la que mas le agrada, había sido la mujer de sus apasionados sueños por las noches cuando se manipulaba su miembro confortándome con un rápido gozo pensando en su hembra Rosaura. También conversa con sus cercanas vecinas y descubre que Griselda esta teniendo graves problemas con su marido, ella desea ser tratada mas amorosa en la cama, pero el bruto de sus maduro bastante mayor para ella, cuando la apresaba, por que ni siquiera la invitaba, la forzaba a tener sexo, penetrándola la dominaba y luego a dormir sin importarle como quedaba Griselda. Esta hembra estaba furiosa y enardecía de su actuar en la cama, necesitaba consolarse y descargarse, estaba pensando en irse de la casa.

Rosaura sabía que era la mayor de ellas, con sus 35 años cuatro hijos de 12, 10, 6 y 3 años casada con un hombre mayor de 45 años un rústico y huraño cultivador de alfalfa y maíz, de cuerpo delgado, pero se marcan sus bonitos senos y su buen trasero; Tina mujer de figura desaliñada siempre vestida con ropas sueltas que no permiten admirar sus curvas, 30 años dos hijos de 8 y 4 años y 35 su marido un floricultor; sería a futuro otra mujer a pensar para Xavier. Griselda con sus 28 años es la mas joven y la mas descontenta con su matrimonio, su marido un hortelano bastante mayor para ella de 40 años, con sus dos hijos de 6 y 3 años y ahora ella se enteraba de sus desunión en la cama con su marido era la hembra precisa para compartir a su amante Xavier.

Realizó las acciones correspondientes y excito a esta con sus narraciones de los encuentros carnales tenía conmigo, excitando y alterando las hormonas de Griselda en sus furtivas conversaciones que al atardecer, cuando juntas veían su comedia por la televisión, la desesperaba con sus narraciones un día me cita a esa hora... Llego cunado estaban en lo mejor con su café comentando hechos de la vida..., al mirar por los visillos de la cocina veía que Griselda exaltada tenía sus manos entre sus piernas y las meneaba entusiasmada de arriba abajo.

Golpeé y entro en la cocina, Rosaura me recibe con algarabía abrazándome y llevando sus brazos a mi cuello, toma de una mano a Griselda y la obliga a abrazarme y engatusarme con halagos... Griselda estaba excitada, pero temía al macho que llegó, no sabía como comportarse hasta que Rosaura se aparta y empuja a esta contra mi cuerpo y me señala con la cabeza y muecas que la abrace y invente como la llevo a la cama, en verdad nos abrazamos y ella al sentirse entre mis brazos firmemente sujeta por su cintura comprime su cóccix contra mi cadera..., sintiendo esa dureza de carne y músculos, tesa, dura, extendida y palpitando entre mis pantalones... asustada trata de apartarse, se lo impido, y la atraco contra la mesa de la cocina, gime entre asustada y apasionada, no me impide que mis manos por debajo de su falda manoseen sus piernas y suban hacia sus muslos y calzones... en su lucha por escapar de lo que sabía era inevitable se gira se voltea de apoyándose en la mesa de la cocina, ella extasiada y apasionada extendía los brazos y sacó el trasero para provocarme mas, hubiese podido hacer lo que quisiera con ella en esos momentos estaba totalmente desarmada en su busca del placer carnal insatisfecho.

Sus manos y sus intrusos dedos me recorren las protuberancias de mi cuerpo recuerda Griselda, mis senos son acariciados y pellizcados sus pezones, mi trasero fue decorosamente acariciado, pero al llegar a mis piernas este macho perdió su agraciada cortesía, los dedos apresaban mis muslos recorriéndome con ansiedad, su agitada respiración me alerto de posibles libertinajes, pero no fui capaz de apartarlo sus caricias las necesitaba después de años sin recibirlas, mi cuerpo se negaba a rechazarlo deseaba ser acariciado, de pronto siento sus manos entre mis piernas y sus dedos escarbando en mi vagina, la encuentra e introduce dos dedos en ella, Dios como me menea y suspire excitada de esas caricias

Siento la entrada de ese glande en mi vagina y gimo, llora diciendo tengo hijos, cuídame se di el gusto con mi cuerpo en esa posición, en esa posición de perrito apoyada en la mesa, ella solo me movía el trasero en círculos mientras la poseía, lo que mas deseaba en ese momento era satisfacerme. Cuando ya estaba a punto de venirse me tomo por las caderas y empezó a metérmela fuerte y profunda. Sus manos apretaban y soltaban mis pezones, sobaban esos pechos golosamente. Empezó Griselda a gritar, era una combinación de dolor y placer, algo delicioso, como gritaba y nuevamente se vino, estoy seguro que sus gritos se escucharon hasta afuera en la calle mientras llenaba su matriz de mis fluidos saliendo de mi pene a

borbotones.

Griselda cae abatida ante la satisfacción de haber sido insertada con energía y su placer por un largo rato y gozo al ser acariciada durante el coito, fue extraordinario en el apareamiento, por fin sabía que era el placer con otro macho y como le había gustado, deseaba más. Estaba excitada y caliente por ese macho, un muchacho, pero había sabido provocar mis pasiones y como le había inundado su matriz

Dos días después me encuentro cuando llevo mis hijos al jardín escolar con Xavier, me saluda muy amoroso con un abrazo y un manoseo a mis senos nada digo y devuelvo su abrazo, me acompaña a dejar los niños, él debería irse a su colegio, pero no lo hace sino que me acompaña de vuelta a casa, abro mi casa y me despido, él me dice me invitas a pasar y mirándome a los ojos ingresa en este cerrando la puerta.

No podía gritar, aunque quisiera, ya que estábamos en mi casa y yo libremente lo había dejado entrar. Al poco ya me estaba corriendo de gusto mientras me besaba, no me podía creer que estuviera abrazando y besando a otro hombre y encima este me llevaba a descubrir nuevos placeres, nunca me habían besado con tanta pasión.

Nuevamente sus manos estaban entre mis piernas, pero ahora mis bragas fueron bajadas y estas se deslizaron hasta el suelo, mi joven atracador se arrodilla y mete su cabeza entre mis muslos besándome mi vagina en busca de mi clítoris, lo encuentra y mi cuerpo se dobla y vibra ante el placer de ser acariciado este estimulante órgano, mi joven macho se levanta desde el suelo sin pantalones y veo un pene grueso, tieso y ampliado mas largo que el de mi marido lo tomo entre mis dedos y está caliente y se estremece a mi contacto, este joven chico me arrastra hasta el dormitorio y me acomoda en la cama cubriéndome con su cuerpo... estoy en trance y no me opongo a ninguna de sus ocurrencias, pronto siento ese pene tratando de dilatarme mi vagina para introducirse en ella, lo logra y me siento estimulada, aguijoneada, fogosa entregada como una mujer adúltera a este macho. Sabía donde tocarme para ponerme a tope, ya notaba bajar mis líquidos por mis piernas. Pero yo quería que me la metiera, me penetraba con una energía increíble mientras me comía el pecho y besaba constantemente yo estaba ida de placer, cada embestida era un gemido y cada vez mas fuerte, su cara también era de placer y eso a mi me gustaba. Era increíble yo una dama casada y con hijos entregada cual ramera a los brazos. Al poco ya me estaba corriendo de gusto, no me podía creer que estuviera agasajándome con otro macho y encima estaba descubriendo nuevos placeres, gritaba y gemía enloquecida de efusión y entregada totalmente a este semental, como me asediaba y me saciaba, mi vagina era un lago y escurrían sus líquidos fuera de ella por mis piernas, mientras el macho me forzaba a abrirme mas para poder saciarse mejor y llenar estas entrañas con sus líquidos seminales, sentía sus potentes arremetidas mientras depositaba sus espermios en mi matriz, yo solo gemía y gozaba entregada al coito mas delicioso de mi vida. Nos

abrazábamos, besábamos y nos acariciábamos ardientes en nuestra entrega ya relajados descansamos uno al lado del otro había logrado un segundo marido, un amante que no me dejaría descansar. Así sucedió esa semana comenzaban sus vacaciones y lo tuve diariamente sobre mi en mi cama por las mañanas mientras mis hijos dormían y su padre iba al trabajo, yo su madre gemía y lloraba en sus entregas apasionadas y recibía deliciosas arremetidas en contra de mi matriz, este semental era de primera y me desarmaba en la cama mientras me satisfacía en mis apareamientos placenteros y deliciosos. El resto del día era para mi una recuperación para nuevamente ser investida y disfrutaba por este nóbel fornido, pujante e impetuoso macho a la mañana siguiente, así estos dos meses de sus vacaciones fui deleitada y complacida por mi semental

Pagué caro sus servicios en el control médico de este mes me anuncian que estoy embarazada... yo sabía quien me había preñado, mi joven amante, ese muchacho me había fecundado un chico de 16 había preñado a una hembra de 30 años, casada, madre de dos niños.